

HOJA DOMINICAL EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO IV DE CUARESMA. CICLO A. 2 DE MARZO DEL 2008

Pagina Web: www.santacruzsp.sclero.org

LA FIDELIDAD DE DIOS A SU AMOR

El joven David, el más pequeño de su casa y pastor, es elegido Rey que conducirá a la unificación de Israel y a la conquista de grandes victorias. David dejará de ser pastor de ovejas para hacerse pastor de Israel. En realidad él es figura precursora de otro Rey que será el Mesías que salvará a su pueblo. A partir de David la alianza con el pueblo se hace a través del rey. Las victorias de David anuncian las victorias que el Mesías alcanzará sobre el mal y la injusticia.

El Mesías que ha de venir es el verdadero pastor de su pueblo que canta el salmo 22. Es el pastor que ha querido caminar al lado del hombre para rescatarlo de donde se había perdido y desbarrancado. Es el pastor que no lo abandona por cañadas oscuras, lo conduce a fuentes tranquilas, es un pastor que hace presente la bondad y la misericordia de Dios. Se expresa aquí elocuentemente la fidelidad de Dios a su amor. Fidelidad que se extiende de generación en generación y que han cantado de modo claro y vigoroso los profetas, especialmente Isaías y Jeremías, pero que es una constante de la página bíblica. Dios es fiel a su amor.

Esta fidelidad adquiere en la página del evangelio de este día una elocuencia particular. Cristo, Hijo de David, Pastor de su pueblo, es la luz que ilumina a todo hombre. Es el amor divino que se revela en rostro humano y que, al mismo tiempo, invita al hombre a "tomar parte" en la revelación del amor. Cristo ilumina al ciego de nacimiento.

Ya no es sólo la luz interior que llega a sus ojos y es descifrada como figuras e imágenes. Es la luz interior que nace del corazón que ha hecho la experiencia de Cristo. El ciego de nacimiento hace experiencia de la fidelidad y del amor de Cristo. A este hombre ya no hay que hablarle de un profeta que ha venido, "él mismo ha hecho experiencia del poder del redentor" y, en consecuencia, él mismo se convierte en luz no obstante su aparente ignorancia y debilidad.



PRIMERA LECTURA**LECTURA DEL LIBRO DE SAMUEL 16, 1B .
6-7. 10-13A**

En aquellos días, el Señor le dijo a Samuel: "Llena la cuerna de aceite y vete, por encargo mío, a Jesé, el de Belén, porque entre sus hijos me he elegido un rey." Cuando llegó, vio a Eliab y pensó: "Seguro, el Señor tiene delante a su ungido." Pero el Señor le dijo: "No te fijas en las apariencias ni en su buena estatura. Lo rechazo. Porque Dios no ve como los hombres, que ven la apariencia; el Señor ve el corazón." Jesé hizo pasar a siete hijos suyos ante Samuel; y Samuel le dijo: "Tampoco a éstos los ha elegido el Señor." Luego preguntó a Jesé: "¿Se acabaron los muchachos?" Jesé respondió: "Queda el pequeño, que precisamente está cuidando las ovejas." Samuel dijo: "Manda por él, que no nos sentaremos a la mesa mientras no llegue." Jesé mandó a por él y lo hizo entrar: era de buen color, de hermosos ojos y buen tipo. Entonces el Señor dijo a Samuel: "Anda, úngelo, porque es éste." Samuel tomó la cuerna de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. En aquel momento, invadió a David el espíritu del Señor, y estuvo con él en adelante.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL**SALMO 22****El señor es mi pastor, nada me falta.**

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

El señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

El señor es mi pastor, nada me falta.

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

El señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por los años sin término.

El señor es mi pastor, nada me falta.**SEGUNDA LECTURA****LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL
SAN PABLO A LOS EFESIOS 5, 8-14**

Hermanos: En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz -toda bondad, justicia y verdad son fruto de luz-, buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciadlas. Pues hasta da vergüenza mencionar las cosas que ellos hacen a escondidas. Pero la luz, denunciándolas, las pone al descubierto, y todo descubierto es luz. Pero eso dice: "Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz."

Palabra de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO**LECTURA DEL SANTO EVANGELIO****SEGÚN SAN JUAN 9, 1-41**

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. [Y sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿quien pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?" Jesús contestó: "Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día, tenemos que hacer las obras del que me ha enviado; viene la noche, y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo."

Dicho esto,] escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: "Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)." Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: "¿No es ése el que se sentaba a pedir?" Unos decían: "El mismo." Otros decían: "No es él, pero se le parece." Él respondía: "Soy yo." [Y le preguntaban: "¿Y cómo se te han abierto los ojos?" Él contestó: "Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver." Le preguntaron: "¿Dónde está él?" Contestó: "No sé." Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: "Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo." Algunos de los fariseos comentaban: "Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado." Otros replicaban: "¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?" Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: "Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?" Él contestó: "Que es un profeta."

Pero los judíos no se creyeron que aquél había sido ciego y había recibido la vista, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: "¿Es éste vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?" Sus padres contestaron: "Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos nosotros, y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse."

Sus padres respondieron así porque tenían miedo los judíos; porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: "Ya es mayor, preguntádselo a él." Llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron: "Confíesalo ante Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador." Contestó él: "Si es un pecador, no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora veo." Le preguntan de nuevo: ¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos?" Les contestó: "Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso; ¿para qué queréis oírlo otra vez?; ¿también vosotros queréis hacerlos discípulos suyos?"

Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron: "Discípulo de ése lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ése no sabemos de dónde viene." Replicó él: "Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es religioso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder."

Le replicaron: "Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?" Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: "¿Crees tú en el Hijo del hombre?" Él contestó: "¿Y quién es, Señor, para que crea en él?" Jesús les dijo: "Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es." Él dijo: "Creo, señor." Y se postró ante él. [Jesús añadió: "Para un juicio he venido ya a este mundo; para que los que no ve vean, y los que ven queden ciegos." Los

" Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: "¿También nosotros estamos ciegos?" Jesús les contestó: "Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado, pero como decís que veis, vuestro pecado persiste."
Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Permítenos ver tu luz, Señor.

Dios Padre nuestro, que todos, dentro de la Iglesia, sepamos ver la luz que tu Hijo Unigénito nos ofrece y que nosotros, desde el amor de nuestra realidad eclesial, sepamos llevar luz a todos los pueblos de la tierra, oremos.

Permítenos ver tu luz, Señor.

Dios Padre Nuestro, ampara y protege al Papa Benedicto, para que sepa conducir el rebaño de la Iglesia hacia las más altas cotas del amor, la libertad, la solidaridad, la fe y la esperanza, oremos.

Permítenos ver tu luz, Señor.

Dios Padre Nuestro, ilumina a nuestro obispo, Monseñor Ángel, y a todos los obispos de la tierra para que, según el ejemplo de los Apóstoles, sepan llevar tu Palabra hasta los más recónditos lugares de sus diócesis, y mantengan la comunión entre ellos y sus diócesis para que así a nadie le falte el alimento material y espiritual, oremos.

Permítenos ver tu luz, Señor.

Padre Nuestro Por los jóvenes y las jóvenes de nuestra parroquia, para que del encuentro espiritual con Cristo, surjan vocaciones sacerdotales y religiosas, que acompañen a Nuestro Señor sirviéndolos en los hermanos. oremos.

Permítenos ver tu luz, Señor.

Dios Padre Nuestro, acepta con indulgencia y ternura las oraciones y sentimientos de este rebaño que se ha reunido en la Eucaristía y así recibamos la luz de tu Espíritu y el consuelo de llegar sanos y salvos a la Pascua, oremos.

Permítenos ver tu luz, Señor.

EL SEMBRADOR INFORMA

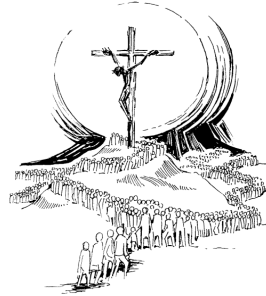


RETIRO DE CUARESMA: "DEL DESIERTO A LA PAZ"

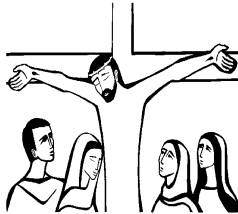
Los días sábado 8 y domingo 9 de marzo habrá un retiro espiritual que se ha denominado "**del desierto a la paz**". Serán dos días en que apartándose de la rutina de cada día se podrá gozar de una tranquilidad total para encontrar a Dios en nuestro interior y en la belleza de su creación.

Lugar: Nuestra Señora de los Milagros, La Jutosa, Choloma.
Día y hora de llegada: Viernes 7 de marzo, a las 7: 00 p.m. Ser puntual.

Costo de la estadía: L. 700.00, incluye comida, dormida y materiales. (Cada participante deberá sus efectos personales). Las inscripciones se harán en la oficina parroquial.



Descubre en el silencio de la soledad de tu interior, el gran amor de Dios.



VIACRUCIS

Todos los viernes en el templo de la Santa Cruz se recorre el Víacrucis a las 6:00 p.m. como un modo de meditar, en catorce estaciones, los sufrimientos padecidos por Nuestro Señor Jesucristo durante su pasión y muerte. Vivirlos con intensidad es una forma de prepararnos para la Semana Santa.

EXÁMENES DE OSTEOPOROSIS Y VALORACIÓN NUTRICIONAL

Para hombres y mujeres mayores de 35 años se practicarán exámenes de osteoporosis y valoración nutricional.

Fecha: 4 y 5 de marzo.

Lugar: Salón parroquial de la Santa Cruz.

Hora: A partir de las 8: 00 a.m.

Los exámenes son gratuitos.

LUNES 3: Is 65, 17-21/Sal 30(29)/Jn 4, 43-54

MARTES 4: Ez 47, 1-12/Sal 46 (45)/Jn 5, 1-3.5-16

MIÉRCOLES 5 : Is 49, 8-15/Sal 145(144)/Jn 5, 17-30

JUEVES 6 : Ex 32, 7-14/Sal 106(105)/Jn 5, 31-47

VIERNES 7: Sab, 2, 1.12-22/Sal 34(33)/Jn 7, 1-2.10.25-30

SÁBADO 8: Jr 11, 18-20/Sal 7/Jn 7, 40-53



MONICIONES 4º. DOMINGO DE CUARESMA

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos a la Eucaristía de este cuarto domingo de Cuaresma. Siempre, durante muchos siglos, se ha llamado a este domingo, el de la alegría, el domingo “laetare” que significa “alegrémonos”. Pero es también el domingo de la Luz. Cristo nos permite ver. Cura nuestra ceguera y nos muestra la belleza del mundo que nos rodea. Y no es una metáfora. Jesús es luz y camino. Verdad y vida. Y para verle hay que convertirse, hacerse humilde ante quien siendo Dios se humilló para enseñarnos a vivir. Seguimos, pues, subiendo la Cuaresma. Camino de la Cruz y de la Resurrección

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

El Libro Primero de Samuel cuenta cómo David es ungido Rey de Israel por Samuel. Es una búsqueda minuciosa y el relato nos da muchos detalles. Es la búsqueda del bien.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

Estamos en el domingo de la luz. San Pablo en su carta a los fieles de Éfeso, también invoca la luz de Cristo y nos pide que caminemos como hijos de la Luz.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El Evangelio de San Juan narra con todo detalle la persecución religiosa que sufre un ciego a quien Jesús de Nazaret ha devuelto la vista. Los fariseos quieren que el ciego que ya ve acuse a Jesús de pecador. Y el ciego se convierte en juez contra sus acusadores. Ya, como un libre de pecado y enfermedad, el hombre que ha recuperado la vista reconocerá a Jesús como Mesías, como Señor de la luz y de la libertad.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

En medio de esta sociedad envuelta en tinieblas de hipocresía y mentira, tinieblas de codicia y drogadicción, tinieblas de corrupción y desenfreno sexual, ahí debemos ser cada uno de nosotros luz. No basta la denuncia, no basta lamentarse, porque más vale encender un fósforo que quejarse de la oscuridad. Presentemos nuestras generosas ofrendas al Señor.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Este domingo cuarto de cuaresma nos invita a la conversión, a abrir los ojos para sanarnos de los prejuicios, a un cambio de actitud y mentalidad, a ver de verdad la vida tal cual es y no como la hemos opacado. Caminemos como hijos de la luz y demos frutos de bondad, justicia y verdad, como dice el Apóstol. Los que estén debidamente preparados pueden acercarse a recibir la Sagrada Comunión.